

LECCIÓN



Joven, ¡levántate!

SERVICIO Servimos a Dios cuando nos interesamos en los demás.

Versículo para memorizar

“Dios ha venido en ayuda de su pueblo” (Lucas 7:16).

Textos clave y referencias

Lucas 7:11-17; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 32, pp. 288-290.

Objetivos

Los niños...

Sabrán que Jesús conoce a su pueblo y se preocupa cuando está triste.

Sentirán la seguridad de que Dios quiere que ayuden a otros que están tristes.

Responderán ayudando a las personas que están tristes.

Mensaje



Servimos a Dios cuando ayudamos a las personas que están tristes.

Breve introducción

Resumen de la lección

Mientras Jesús se acerca a la ciudad de Naín, ve una gran procesión fúnebre. El único hijo de una viuda, su único sostén y proveedor para el futuro, había muerto. El corazón de Jesús se compadece de aquella viuda y la consuela, luego se dirige hacia el ataúd, y dice:

—Joven, ¡te ordeno que te levantes!

El joven se incorpora y habla. Jesús lo entrega a su madre. La multitud alaba a Dios y dice: “Dios ha venido en ayuda de su pueblo” (Lucas 7:16).

Esta lección es acerca del servicio.

Jesús tuvo compasión de la viuda cuyo único, y principal sostén, le había sido arrebatado por la muerte. Él quiere que sus hijos muestren compasión y ofrezcan ayuda a las personas tristes y solitarias con quienes se ponen en contacto cada día. Mostrar misericordia y compasión es una de las formas en que podemos servir a Dios y ayudar a los demás de manera práctica.

CINCO

DESARROLLO DEL PROGRAMA

SECCIÓN	MINUTOS	ACTIVIDADES	MATERIALES QUE SE NECESITAN
Bienvenida	Cuando llegan	Salude a los niños en la puerta. Escuche sus alegrías o tristezas.	
1 Actividades preliminares	10-15	A. <i>Caras felices/tristes</i> B. <i>Secando las lágrimas</i> C. <i>Collage de lágrimas</i>	Copias de caras (ver p. 113), lápices Cuadros de la actividad preliminar A, lápices con borrador Revistas viejas, papel para afiche, tijeras, pegamento, figuritas autoadhesivas
* Oración y alabanza	10-15		
2 Lección bíblica	20-25	Experimentando la historia	Vestidos de los tiempos bíblicos, ayudantes adultos, caja de madera, que sirva como "ataúd"
		Estudio de la Biblia	Biblia
		Versículo para memorizar	Biblia
3 Aplicando la lección	15-20	<i>Consolando a otros</i>	Bolsa o caja, artículos para consolar
4 Compartiendo la lección	15-20	<i>Tarjeta "Jesús te ama"</i>	Papel, crayones, figuritas autoadhesivas (opcional)

*En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.

Para el maestro

"Mientras se acercaban, vieron venir hacia ellos un cortejo fúnebre que salía de la puerta de la ciudad [...] En un féretro abierto, llevado al frente, se hallaba el cuerpo del muerto, y en derredor de él estaban las plañideras, que llenaban el aire con sus llantos. Todos los habitantes del pueblo parecían haberse reunido para demostrar su respeto al muerto y su simpatía a su afligida madre [...]"

"El muerto era el único hijo de su madre viuda. La solitaria doliente iba siguiendo a la

sepultura a su único apoyo y consuelo terrenal. Al verla, el Señor se compadeció de ella. Mientras ella seguía ciegameamente llorando, sin notar su presencia, él se acercó a ella, y amablemente le dijo: 'No llores'. Jesús estaba por cambiar su pesar en gozo, pero no podía evitar esta expresión de tierna simpatía" (*El Deseado de todas las gentes*, cap. 32, p. 288).

Decoración del salón

Ver la lección nº 1.

Programa

Bienvenida

Dé la bienvenida a los alumnos en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, si están contentos o tienen algún problema. Pregúnteles si hay algo del estudio de la Biblia de la semana pasada que deseen compartir. Comiencen con las “Actividades preliminares” que haya elegido.

1

ACTIVIDADES PRELIMINARES

Elija la actividad o actividades que sean más apropiadas para su situación.

A. Caras felices/tristes

Con anticipación prepare las copias de las caras para cada niño (ver p. 113). Dé a cada niño una página completa con ocho caras y un lápiz. Lea los enunciados y pida a los niños que cambien la cara para que represente cómo se sienten, ya sea una boca sonriendo o con gesto de tristeza. Una opción podría ser que los niños hagan caras felices o tristes según los sentimientos que les despierten cada uno de los enunciados siguientes:

1. Mañana es tu cumpleaños.
2. Murió tu mascota.
3. Tu amigo te visitará para la cena.
4. Limpiaste tu cuarto sin que te lo pidieran.
5. Tu amigo de al lado te golpeó.
6. Vas al parque esta tarde.
7. Compartes tus juguetes con tu hermana o hermano.
8. Tu familia sale de viaje.

Necesita:

- copias de caras para cada niño (ver p. 113)
- lápices

Para reflexionar

Deles tiempo para responder. Pregunte: **¿Cuántas caras felices hicieron? ¿Cuántas caras tristes? Espero que hayan sido más caras felices. Es mucho más agradable hacer una cara feliz que una cara triste. Hoy vamos a aprender acerca de una ocasión cuando Jesús ayudó a una madre triste a ponerse alegre. A Jesús también le gusta cuando ayudamos a las personas que están tristes. Eso me recuerda nuestro mensaje para hoy:**



Servimos a Dios cuando ayudamos a las personas que están tristes.

Repítanlo conmigo.

B. Secando las lágrimas

Distribuya lápices y use las copias con caras de la actividad "A". Pida a los niños que piensen en algo que los hace sentir tristes, y luego dibujen unas lágrimas en las caritas tristes.

Para reflexionar

Concédales tiempo para contestar. Pregunte: **¿Qué pensaron de lo que los hizo sentirse tan tristes que los hizo llorar? ¿Qué hicieron para sentirse mejor? ¿Los ayudó alguien? En nuestra historia para hoy una madre está triste y llora. La Biblia nos dice que un día Jesús limpiará todas nuestras lágrimas porque no habrá tristezas en el cielo. Pero mientras estamos aquí en la tierra, podemos ayudar a las personas que están tristes. Podemos ayudar a secar sus lágrimas. Vamos a borrar las lágrimas que hemos dibujado en las caras de nuestros niños. Que los niños borren las lágrimas que dibujaron. Y esto nos lleva a nuestro mensaje para hoy:**



Servimos a Dios cuando ayudamos a las personas que están tristes.

Repítanlo conmigo.

Necesita:

- hoja con caras de la actividad "A" (p. 113)
- lápices con borrador

C. Collage de lágrimas

Pida a los niños que busquen en las revistas y recorten las figuras que los hacen sentirse tristes o que les recuerda algo triste que los hace llorar. Pueden pegar las ilustraciones en el papel grande para hacer un collage.

Para reflexionar

Concédales tiempo para responder. Pregunte: **¿Qué cosas encontraron que los entristece, o les recuerda algo que los hizo llorar? Hay muchas cosas en este mundo que nos entristecen. Pero hay también muchas cosas en este mundo que pueden alegrarnos. Nuestra historia bíblica para hoy es acerca de una ocasión cuando Jesús ayudó a una madre triste. A Jesús le gusta cuando ayudamos a las personas que están tristes. Eso me hace pensar en el mensaje de hoy:**



Servimos a Dios cuando ayudamos a las personas que están tristes.

Repítanlo conmigo.

Necesita:

- revistas viejas
- papel grande
- tijeras
- pegamento



NOTA: La sección "Oración y alabanza" está en la pág. 46.

LECCIÓN BÍBLICA

Experimentando la historia

Personajes: Jesús, joven, madre del joven, plañideras.

Vista a los niños como en los tiempos bíblicos. Pida a un niño que actúe como Jesús y a otro como el joven muerto. Que el niño se acueste en el "ataúd". Necesitará que algunos adultos lo carguen. Que una niña haga el papel de la madre. El resto de los niños pueden ser las plañideras y llorar quedamente mientras siguen tras el féretro. Que los niños desempeñen sus papeles mientras usted cuenta o lee el relato.

Necesita:

- vestidos de los tiempos bíblicos para cada niño
- ayudantes adultos para llevar el "ataúd"
- caja de madera o camilla para el féretro

Relate la historia

Jesús viajaba de pueblo en pueblo hablando a la gente acerca de Dios y sanando a los enfermos. Sus discípulos lo seguían a todas partes. También otras personas querían escuchar y ver lo que Jesús hacía, así que grandes multitudes lo seguían de lugar en lugar.

Un día Jesús vino a un pueblo llamado Naín. En ese tiempo los pueblos estaban rodeados de murallas con puertas para que la gente pudiera salir o entrar. Cuando Jesús iba cerca de la puerta del pueblo, vio gente que cargaba un ataúd para llevarlo afuera de la ciudad. Un joven había muerto e iba a ser enterrado en el cementerio afuera del pueblo. Su madre y una gran multitud seguían a las personas que cargaban el ataúd.

Jesús escuchó que la madre del joven lloraba. Escuchó que la multitud de personas también lloraban. La madre era una viuda, eso significa que su esposo había muerto. Y ahora su único hijo también estaba muerto. No tenía otros hijos. Había quedado totalmente sola y se sentía muy triste.

Cuando Jesús la vio, inmediatamente supo lo que pasaba. Él sabía que ella estaba triste porque su único hijo, el que tanto quería, había muerto, y ahora ella estaba sola.

Jesús sintió tristeza por esta madre, y quiso hacer algo para ayudarla. Calladamente, se acercó a ella y con gentileza le dijo: "No llores".

Entonces tocó el ataúd. Cuando la gente que llevaba el ataúd lo vio hacer eso, se pararon. ¿Que sería lo siguiente que haría Jesús?

Entonces Jesús habló. Dijo: "Joven, ¡te ordeno que te levantes! (Luc. 7:14)".

¡La gente debe haberse sorprendido al escuchar lo que decía! Todos sabían que el joven estaba muerto, y los muertos no se pueden levantar. Pero Jesús es Dios, y él puede hacer que los muertos vuelvan a vivir.

En cuanto Jesús tocó su mano, ¡el joven se sentó y empezó a hablar! Jesús lo entregó a su madre. ¿Estaba feliz? ¡Por supuesto que lo estaba! ¡Dejó de llorar y empezó a alegrarse porque su hijo estaba vivo otra vez!

¡La gente estaba asombrada! ¡Habían visto un milagro! ¡Tenían sus bocas abiertas por la sorpresa! ¡Jesús le había traído vida a una persona muerta! Cuando la gente se recuperó de la sorpresa, empezaron a alabar a Dios. Le agradecieron a Dios por enviarles a Jesús. "¡Dios ha venido en ayuda de su pueblo!", exclamaban. Todos se regresaron a la ciudad, contentos y felices a causa del amor de Jesús.

¡Dios es tan maravilloso! Él quiere hacer que las personas que están tristes vuelvan a estar felices. Él nos pide que ayudemos a las personas que están tristes. Cuando vemos a alguien que está triste porque está enfermo, temeroso o solitario, Jesús quiere que lo ayudemos. Podemos decirle palabras bondadosas y darles un abrazo. Podemos escucharlos y consolarlos. Podemos amarlos como lo hizo Jesús. Cuando hacemos eso por otras personas, es como si lo hiciéramos por Jesús. Recuerden:



Servimos a Dios cuando ayudamos a las personas que están tristes.

Repítanlo conmigo.

Para reflexionar

Deles tiempo para que respondan. **¿Por qué estaba tan triste la madre de la historia? ¿Qué sintió Jesús cuando la vio? ¿Qué hizo? ¿Qué creen que hizo el joven cuando regresó a la ciudad? ¿Que creen que hizo la madre? ¿Qué habrían hecho ustedes si hubieran estado allí? Recuerden nuestro mensaje. Vamos a decirlo juntos:**



Servimos a Dios cuando ayudamos a las personas que están tristes.

Estudio de la biblia

Abra su Biblia en Lucas 7:11 al 17. Señale el texto y diga: **Aquí es donde encontramos nuestra historia de hoy en la Biblia.** Lea los versículos 11 al 17 en voz alta, parafraseando si es necesario.

Necesita:

- Biblia (una Biblia para niño si es posible)

Para reflexionar

Pregunte: **¿De quién era hijo el joven que murió? ¿Tenía ella otros hijos que la pudieran ayudar? ¿Qué sentimientos tuvo Jesús por la mujer? ¿Qué palabras amables le dijo? ¿Quiéren ustedes consolar a las personas tristes como Jesús lo hizo? ¿Qué dirían para consolar a alguien que está triste?**

Versículo para memorizar

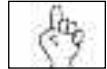
Abra su Biblia en Lucas 7:16 y diga: **Aquí es donde encontramos nuestro versículo para memorizar en la Palabra de Dios, la Biblia.** Lea el texto en voz alta. **“Dios ha venido en ayuda de su pueblo”.** Luego proceda a enseñar el versículo como se indica a continuación.

Necesita:

- Biblia

Haga la mímica mientras repite el versículo:

“Dios (Señale hacia arriba.)



ha venido (Mueva las manos y dedos como diciendo “ven”.)



en ayuda (Manos extendidos hacia el frente con los pulgares entrelazados.)



de su pueblo” (Señale a los otros.)



Lucas 7:16. (Palmas juntas, luego abrírlas como si fueran un libro.)



ORACIÓN Y ALABANZA



Compañerismo

Comente las alegrías y preocupaciones de los alumnos tal como se las contaron al llegar (si es apropiado). Concédales tiempo para compartir sus experiencias del estudio de la lección de la semana pasada y repase el versículo para memorizar. Celebre los cumpleaños, eventos especiales o logros. Dé una bienvenida especial a todas las visitas.

Cantos sugerentes

“Quiero alegrar a Jesús” (*Alabanzas infantiles*, n° 111).

“Triste o alegre” (*Alabanzas infantiles*, n° 109).

“Nítido rayo por Cristo” (*Alabanzas infantiles*, n° 13).

“Una buena acción” (*Alabanzas infantiles*, n° 103).

“Siguiendo a Jesús” (*Alabanzas infantiles*, n° 101).

Misión

Diga: **Dios ama a todo el mundo: a los que son felices, a los que están tristes, a quienes sonríen, y a los que lloran. Cuando les hablamos acerca de Jesús los ayudamos a transformar sus lágrimas en sonrisas.** Utilice *Misión* para niños u otra historia misionera disponible.

Ofrenda

Diga: **Nuestra ofrenda de hoy se usará para ayudar a que las personas sean más felices, al hablarles acerca de Jesús.** Canten: “Dadivoso” (*Alabanzas infantiles*, n° 112).

Oración

Ore para que los niños muestren a las personas que Dios las ama, siendo amables con todos aquellos que están tristes.

*En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.

3

APLICANDO LA LECCIÓN

Consolando a otros

Con anticipación coloque los objetos en una caja o bolsa.

Converse con los niños sobre lo que significa consolar a alguien. Luego que los niños se turnen para sacar un artículo de la caja. Pregunte cada vez: **¿Cómo podemos usar esto para consolar a alguien? ¿Qué harías? A Jesús le**

Necesita:

- una bolsa o caja
- objetos para consolar, como un osito, pañuelos o cobertor, ilustración de alguien dando un abrazo, lámina de alguien sonriendo, algún alimento, biberón con agua caliente, etc.

gusta cuando tratamos de hacer lo mejor que podemos para ayudar a una persona triste. Una persona puede estar triste porque está sola, tiene miedo o está enferma. Jesús puede ayudarnos a ver lo que esas personas necesitan para que podamos ayudarlas. Recuerden nuestro mensaje:



Servimos a Dios cuando ayudamos a las personas que están tristes.

Repitan conmigo.

4

COMPARTIENDO LA LECCIÓN

Tarjeta: “Jesús te ama”

Con anticipación, busque a alguien en su iglesia que tiene motivos para estar triste, alguien que está enfermo o que ha perdido a un ser amado. Prepare un papel grande “tarjeta de saludo” que enviará por correo o entregará personalmente. En el exterior debe decir “Jesús te ama”, y adentro, “De parte de la Escuela Sabática del Jardín de Infantes de la iglesia”.

Explique para quién es la tarjeta y por qué. Los niños pueden decorarla con figuras o con dibujos propios y poner sus nombres.

Necesita:

- papel
- crayones
- figuras autoadhesivas (opcional)

Para reflexionar

Concédales tiempo para responder. Pregunte: **¿Creen que esta tarjeta hará sonreír a _____? ¿Creen que hará que el rostro de Jesús sonría? Yo sé que Jesús se alegrará porque estamos tratando de ayudar a una persona triste. Digamos nuestro mensaje otra vez:**



Servimos a Dios cuando ayudamos a las personas que están tristes.

Clausura

Canten: “Te digo adiós” (*Alabanzas infantiles*, n° 29). Luego ore para que cada niño esté listo para ayudar a las personas que están tristes o se sienten solas.